

# **El ejercicio del corazón y el espíritu en la economía de Dios**

## **Mensaje 1 (Parte 2)**

### **Las partes internas y ocultas del hombre**

Lectura de las escrituras: Sal. 51:6; Efe. 1:17-18, 22; 3:14-19

#### **Lunes**

Lucas 3:4-6 – Nota de pie 5<sup>1</sup>

Marcos 1:3 – Nota de pie 3<sup>3</sup>

Quiero aclarar que no voy a hablar de nadie en particular en esta sala; es solamente algo que he presenciado a lo largo de los años, lo he visto especialmente en las madres jóvenes. Esta es una palabra para las madres jóvenes, hermanas a quienes consideramos como nuestras hijas en el Señor. Quizás están avanzando muy bien, pero luego el Señor las guía al matrimonio. En la boda ellas consagran sus vidas y su matrimonio a la iglesia y realmente sienten eso en sus corazones. Pero a veces después de un tiempo, especialmente después del primer hijo, es muy posible que experimenten ansiedades y deseen otras cosas, todo rodeado alrededor de ese pequeño bebé querido. Ellas no van con intenciones de reducir la velocidad de su vida espiritual, o dejar que el fuego se apague, pero poco a poco, de alguna u otra manera sucede. No quiero incomodar a las madres jóvenes; en realidad estoy muy preocupado por ellas. Hay una manera para que las madres jóvenes continúen, e incluso hasta poder prosperar durante este periodo de la vida.

Mañana por la noche nos reuniremos con los jóvenes adultos, que espero que aún incluya a las parejas, familias jóvenes. Hablaremos mañana por la noche sobre las transiciones en la vida, las diferentes etapas de la vida, y cómo pasar a través de estas como creyentes. A veces las madres jóvenes sienten que entraron en una prisión, con la responsabilidad de tener un hijo, porque sus vidas cambian mucho. Están allí todo el día con uno, o dos, o tres pequeños seres humanos, que ocupan todo su tiempo y consumen toda su energía. Esa no es la vida a la que ellas estaban acostumbradas, ni tampoco es la vida de la iglesia a la que estaban acostumbradas, pero

ahora las cosas son diferentes. ¿Cómo sobrevivir eso? ¿Cómo incluso poder prosperar por medio de esa etapa? ¡Usted puede! De eso es de lo que queremos hablar mañana, así que dejaremos eso para mañana.

El punto es este, es un asunto del corazón. Por ejemplo, si usted conoce a una hermana que este en ese tipo de situación, no le digas: “¡Hermana, solo ejercita tu espíritu!” No, no, no, eso no es lo que se supone que debes decir; especialmente los esposos, no digas cosas así. Hermana, antes de intentar ejercitar tu espíritu, probablemente deberías decirle al Señor: “Señor, estoy realmente decepcionada contigo.” ¿Sabes que esta es una manera de abrirle tu corazón al Señor? Di: “Señor, esto no es para lo que me anoté, ese día que yo me consagré, ¡esto no era lo que yo quería!” ¿Alguna vez le has dicho al Señor? “Señor, estoy un poco descontento contigo en este momento, pero Señor, me doy cuenta de que estos niños son tuyos. Entonces recibo esto bajo Tu soberanía. Pero Señor, no soy feliz. Señor, ¿puedes hacerme feliz? Señor, ¿puedes rellenar el valle?”

## Martes

Ef. 1:22-23 – Nota de pie 22<sup>3</sup>

¿Saben de lo que estoy hablando, cuando los animo a que le pidan al Señor que rellene el valle? Esto es del capítulo 3 de Lucas donde menciona a Juan el Bautista. En el Antiguo Testamento fue profetizado que Juan el Bautista, ¿vendría a hacer qué? A preparar el camino del Señor. ¿Qué significa preparar el camino del Señor? En Lucas 3 dice que rellenará los valles, bajara todo monte y collado. Él enderezará los lugares torcidos y los caminos ásperos serán allanados, para preparar el camino del Señor. En Isaías, habla de una carretera para nuestro Dios. ¿A qué se refiere eso? Se refiere al corazón del hombre.

Cada persona, todos nosotros tenemos corazones torcidos. Podríamos pensar que algunos hermanos tienen corazones que son rectos, pero otros hermanos tienen corazones torcidos. ¡No! Todos tenemos los valles y collados; todos nosotros tenemos lugares torcidos y ásperos. Todos necesitamos volver nuestros corazones, y ese es el comienzo de toda experiencia espiritual. Necesitamos volver nuestro corazón al Señor. Incluso yo diría que antes de ejercitar nuestro espíritu, necesitamos ejercitar nuestro corazón. Para volver nuestro corazón y ser honesto con el Señor, para estar abiertos al Señor. Él es quien puede rellenar el valle. Él es quien puede bajar las cosas altas.

A veces tenemos montañas, no es que estemos bajos. A veces, estamos demasiado orgullosos de alguna cosa. Hay algo en mi corazón que impide la dispensación de Dios. De lo que estamos hablando aquí realmente es de la economía de Dios. ¿La economía de Dios es qué? Sí, es para producir la iglesia. Sí, pero ¿Qué dice el capítulo 1 de Efesios? Habla de Su gran poder que es para nosotros, los creyentes Y luego dice, ¿qué? ¡Y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia! ¿Lo cual implica, qué? Una especie de transmisión, una especie de dispensación. Entonces, ¿qué es la economía de Dios? ¿Cuál es Su propósito? Básicamente es esto: Él quiere dispensarse en nosotros todo el día entero. Pero lo que causa un estorbo en Su dispensación, no es nuestro entorno. A veces, culpamos a nuestro entorno. “Oh, no puedo seguir adelante, por esto, por lo otro.” En realidad, solo puede haber un impedimento para que Dios se dispense, Él mismo, en nosotros y ese es nuestro corazón, la apertura o cierre de nuestro corazón. Necesitamos nuestro corazón abierto y renovado día a día.

## Miércoles

Ef. 3:17 – Nota de pie 17<sup>1</sup>

Ahora quiero cambiar y pasar al asunto de ejercitar nuestro espíritu. ¿Cuál es una buena manera de ejercitar nuestro espíritu? La audiencia: “Invocando al Señor.” ¿Qué más? La audiencia: “Cantar.” Aproximadamente hace seis años atrás estuve en Australia e hice esta pequeña encuesta preguntando lo que acabo de mencionar ahora, con la excepción de que lo hice por escrito. Les pregunté: “¿Cuáles son las mejores formas de hacerlo? Díganme cinco maneras de como ejercitar el espíritu.” Universalmente, en todos los lugares donde he hecho esta encuesta, ya sean santos más jóvenes o más mayores, todos dicen que invocar al Señor es el número uno. Por lo general, la gente diría que el número dos es orar, y luego El número tres es leer o el orar/leer La Biblia. Luego en el cuarto lugar está cantar. Entonces el número cinco puede ser una variedad de otras cosas.

Mi punto es este, estoy señalando esto porque una hermana en la audiencia dijo: “Confesando.” Es muy raro que alguien diga: “Confesando tus pecados”. Pero en realidad, esto debería ser lo primordial. Si yo les preguntase sobre las tres partes del espíritu: conciencia, comunión e intuición, ¿cuál es la parte más importante? ¿O cuál de esa tres partes nos guía? No se acerca de ti, pero antes de que yo realmente comenzara a estudiar este asunto, te confieso, que no hubiese dicho la conciencia, probablemente habría dicho, la comunión. Pero podría entender si alguien piensa que es la intuición. ¿Entiendes lo que quiero decir? Puedo entender si alguien piensa esto porque la intuición, es la voluntad de Dios, el guiar de Dios, el hablar directo de Dios. La intuición conoce lo que el alma no sabe percibir, suspirar profundamente y gemir. En realidad, la intuición es el sentir directo de Dios en nuestro espíritu; El hablar directo de Dios. Cuando decimos, tenemos la presencia de Dios, eso es realmente una especie de sentido de la intuición. Entonces puedo entender eso, pero probablemente yo habría dicho la comunión.

Creo que muchos de ustedes tienen la versión del Recobro del Nuevo Testamento con ustedes. Quiero señalarles algo. Si pudieran ir a Efesios 3:17, dice: “Para que Cristo haga Su hogar en sus corazones por medio de la fe.” La primera oración relacionada a la nota de pie de la palabra corazones dice: “ Nuestro corazón está compuesto de todas las partes de nuestra alma: mente, emoción y voluntad, más nuestra conciencia, la parte principal de nuestro espíritu.” Un día vi esta nota y me hizo parar todo y pensar: “¿Qué por qué el hermano Lee escribiría esto? ¿Que la conciencia es la parte principal de nuestro espíritu? Esto es contradictorio a mi pensamiento.”

## Jueves

1 Timoteo 1:1 – Nota de pie 1<sup>1</sup> párrafo (7)

Juan 16:8 – Nota de pie 8<sup>1</sup>, 8<sup>2</sup>

En 1 Timoteo 1:1 se lee: “Pablo, apóstol de Cristo Jesús, según el mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús nuestra esperanza.” La primera nota en la Versión del Recobro del Nuevo Testamento, es una nota muy larga.

Esta nota es realmente una especie de nota de estudio que destaca siete palabras o frases que se usan en 1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito. La séptima palabra es conciencia. En cuanto a que dice: “La conciencia, la parte principal de nuestro espíritu, que justifica o condena nuestras relaciones con Dios y el hombre.” Así que esta nota dice que la conciencia es la parte principal de nuestro espíritu. Cuando leí eso, tuve que parar y pensar: “¿Qué es esto? ¿Qué significa esto? ¿Es verdad? ¿Esta correcto?”

En Juan 16:8 el Señor Jesús habló de la venida del Espíritu de realidad, ¿qué es lo primero que Él hace? Él dijo: “Convencerá al mundo de pecado.” La primera función del Espíritu de realidad, tenga en cuenta, es el Espíritu de realidad, si desea ser llevado a la realidad, si desea que el Espíritu tenga esta función para ti, el de guiarle a la realidad de todo lo de Dios y Su economía, entonces lo primero es estar abierto a la convicción del Espíritu. ¿Convicto sobre qué? El pecado. ¿Lo cual es qué? Una función de la conciencia.

Cuando el Señor viene a una persona, a un incrédulo, la primera vez, Él viene a él con mucha frecuencia, con amor para tocar el corazón. Pero incluso con su amor, los convence concerniente al pecado. Así fue como muchos de nosotros fuimos salvados; fue amor y luz. El Nuevo Testamento dice que Dios es Espíritu, Dios es amor, y Dios es luz. ¿No fue esa tu experiencia? Él vino como el Espíritu, pero ¿cuál fue el registro? Amor y luz y confesamos nuestros pecados. Cuando confesamos nos llenamos de ese amor. En principio, esa experiencia es diaria. Necesitamos ser sensibles al mover del Señor en nuestra conciencia.

Podemos intentar experimentar o ejercitar nuestro espíritu por medio de la comunión. Venimos al señor en la mañana: “¡Señor, quiero contactarte!” Tal vez venimos a orar: “¿Cuál es Tu guía acerca de cierta cosa?” Pero les digo que si no somos minuciosos con el trato de nuestra conciencia, no es de extrañarse que no haya un fluir fuerte hacia la comunión, no es de extrañar que nos lleve tanto tiempo reconocer el hablar del Señor por medio de nuestra intuición.

## Viernes

1 Tim. 3:8 – Nota de pie 8<sup>2</sup>

Santiago 3:2

En mi experiencia, pero también en observación, he descubierto que quizás el área en la que más estamos flojos, o pecamos más sin darnos cuenta, es con nuestro hablar. A veces hablamos cosas que no son exactas; eso es una mentira. Decimos que fue una exageración; Bueno, una exageración es una mentira. En el nuevo Testamento, en 1 Timoteo, habla de los chismes. ¿Sabes que los chismes pueden amortecer tu espíritu? Hablamos de alguien innecesariamente. Hablamos de una hermana o un hermano, de su familia, o sus hijos o algo así, eso no es necesario. ¿Sabes que eso podría quedarse en nuestra conciencia, incluso hasta hoy mismo? Cantamos el himno “Cuanto aprecio el dulce fluir” pero en realidad, te das cuenta que lo atesoras, pero no es tan dulce como lo fue ayer o el año pasado. ¿Alguna vez has experimentado esto? Podría ser, queridos santos, que esto suceda porque dejamos pasar algunas cosas. No nos dimos cuenta de que el Señor estaba intentando estar bien con nosotros, “¿Qué acerca de ese hablar?”

En Timoteo 3:8, Pablo también dice que los que sirven en la iglesia, los diáconos, no deben ser sin doblez (doble lengua) ¿Sabes lo que es ser de doble lengua? ¿Qué animal es de doble lengua? ¡Una serpiente! ¿Te puedes imaginar? Dice que los que servidores en la iglesia podrían tener doble lengua. ¿Qué significa eso? Eso significa que nosotros en la vida de la iglesia podríamos expresar a Satanás. ¿Cómo? Hablando una cosa aquí y otra cosa allá. Podría decir: “O, hermano Terry, esa es una corbata muy bonita” y luego vengo por aquí y digo: “No me gusta su corbata.” Les digo una cosa en la cara y otra a su espalda ¿Nunca hemos hecho esto? Y si lo hiciéramos, ¿confesamos, o ese pecado continúa en nosotros e incluso lo llevamos a la próxima reunión de la iglesia, o a nuestra lectura de la palabra? En realidad, sin darnos cuenta, podríamos haber acumulado una pequeña montaña de pecado. No es de extrañarse que las cosas nos molesten tan fácilmente. Cosas que nosotros sabemos que cuando tenemos el fluir en nuestros corazones, no nos molestan tanto.

## Sábado

Sal. 51:10 – Nota de pie<sup>10</sup>

Sal. 34:18

Me gustaría animar a todos; si vamos a ejercitar nuestro espíritu, tal vez el primer ejercicio necesita ser el ejercicio de nuestra conciencia. Sé que esto se oye muy básico, pero en realidad, si lo pasamos por alto, enfrentaremos un gran peligro. Finalmente, enfrentamos el peligro de ser realmente hipócritas, porque cuando venga el Espíritu de realidad, Él nos convencerá. Esa es Su primera función. Si no abrimos a Su convicción, eso significa que no estamos abiertos a la realidad. Eso significa que podríamos tener una vida de iglesia que no es una vida de iglesia en realidad, una vida cristiana que podría ser falsa. Si queremos recuperar esa comunión, esa alegría, necesitamos tratar primero con nuestra conciencia.

Para mí, este diagrama es muy significativo. Yo sé que sabes que si empiezo a dibujar un círculo en la pizarra, ustedes ya saben lo que sigue ¿verdad? ¿Cuántos círculos, tres? Está bien todos son expertos en esto. ¿Sí, entonces esto es qué? Cuerpo. ¿Esto es qué? Alma. ¿Esto es lo que? Espíritu. ¿Y esto tiene cuantas partes? Todo es tres. Esta es la mente, la emoción y la voluntad. Y esta es la conciencia, la comunión y la intuición. El corazón, según el punto final del bosquejo es la mente, la voluntad, la emoción y la conciencia. En el bosquejo tenemos todos los versículos que prueban esto. No tenemos tiempo en este momento para leer los versículos. Tenga en cuenta que el corazón es la mente, emoción, voluntad y la conciencia. Entonces, el título aquí es El ejercicio del Corazón y el Espíritu. ¿Lo ves? Nuestra conciencia es la única parte que forma parte tanto de nuestro corazón como de nuestro espíritu. El papel de la conciencia puede ser más vital de lo que le damos crédito, y es muy posible que haya una clave aquí a nuestro gozo en el Señor.

Estoy tomando hospitalidad aquí con el hermano R y la hermana L. Antes de la reunión, la hermana L me dio la llave. ¡Ahora tengo una llave! Mis cosas están ahí, en la parte de atrás; Tengo todo lo que necesito, pero si no tuviese la llave, no puedo entrar; no puedo tener acceso a lo que necesito. Pero cuando tienes una llave, es muy sencillo. En realidad, descubrí por la hermana L que no es tan sencillo; hay un pequeño truco: empujar la puerta para girar la llave. ¡Ella me dio el secreto! No debería contarles a todos el secreto. ¡Lo

siento! Ella me dijo el secreto. No tienen la llave, así que no importa si conocen el secreto. A veces tienes la llave pero aún no sabes el secreto. Diría que nuestra conciencia tiene gran parte en conocer el secreto. La conciencia no es el objetivo, la conciencia es un medio. Pero sin la llave, no puedes entrar. Y a veces, nos hemos preguntado, ¿por qué no puedo entrar? Incluso, puedes tener la sensación, “Yo ya se todo esto,” pero ¿por qué no entras?

Himno #316